

¡Proletarios
de todos los países, uníos!



«La acción unificada de la clase obrera en todo el mundo asegurará a la República Española y a sus heroicos combatientes no sólo una inmensa ayuda moral, sino también una formidable ayuda material.»

(Del magnífico artículo de Jorge Dimitroff que publicamos en este número.)

El Mundo Obrero

DIARIO DE LA REVOLUCION

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA (S.E.I.C.)

EDICION DE LA MAÑANA PARA LOS FRENTE

Madrid, jueves 10 de junio de 1937.

Alfonso XI, 4.-Teléfonos 18291 y 21090.

Número 46

LAS LECCIONES DE ALMERIA

Por JORGE DIMITROF

LOS FASCISTAS DE RETAGUARDIA ¡Disuélvase el P. O. U. M.!

Las autoridades se han incautado en Cataluña de un cuartel del P. O. U. M. Esa banda de asesinos y contrarrevolucionarios, después de que todo el pueblo conoce su condición de tales, después del sangriento «putch» dirigido por ellos, se permite tener cuarteles, donde almacenan armas, no para luchar en los frentes contra el fascismo, sino para combatir en la retaguardia al Gobierno de todos los antifascistas y asesinar a los mejores dirigentes de las masas populares.

El camino emprendido por las autoridades al incautarse de este cuartel, cueva de criminales, es el que hay que seguir. No es posible que sigamos consintiendo las traicioneras actividades de los trotskistas-fascistas del P. O. U. M., avanzadilla de Hitler y Mussolini en nuestro campo.

Todo el pueblo ha pedido ya muchas veces que el P. O. U. M.—un verdadero peligro para la revolución popular—sea disuelto y sus dirigentes encarcelados.

Los aviadores polares de la U. R. S. S.

Moscú, 9.—Según anuncia Schmidt en su radiograma de hoy, desde la isla Rodolfo, todos los aviones que componían la expedición polar han regresado a la base de operaciones, dando éstas por terminadas. Ultimamente han mejorado las condiciones atmosféricas en estas regiones. El aviador Krus, que, como es sabido, era el encargado de transmitir al resto de los aparatos los boletines meteorológicos, para lo cual descendió en el paralelo 85, ha llegado, a su vez, a la isla Rodolfo a las nueve de la noche. Mientras, Golovin llegó hasta donde había aterrizado Alexeief, conduciendo la esencia necesaria para que éste continuase la ruta. A las doce y cuarenta y cinco de la noche Golovin volvió a la isla Rodolfo, habiendo cumplido brillantemente su cometido. Media hora después llegó también Alexeief, sin novedad.

Toda esta serie de vuelos efectuados por los aviadores de la expedición prueban de una manera rotunda que, tanto para los pilotos como para el material soviético, las difíciles condiciones climatológicas polares han llegado a ser familiares.—A. I. M. A.

Es imposible no considerar inicu la provocación de los acorazados alemanes en los puertos españoles de Ibiza y Almería, acompañada del bombardeo del puerto de Almería el 31 de mayo, como un acto de guerra descarado y sin rebozo por parte del Gobierno hitleriano contra la República española. El mismo día, los Gobiernos alemán e italiano declaraban salir del Comité llamado de no intervención, ordenaban el envío de nuevos barcos de guerra a aguas españolas y anunciaban que en adelante obrarían como les viniera en gana con respecto a la República española. Y con ocasión de este hecho, Blomberg, ministro de la Guerra de Alemania, sale en avión para Roma.

El carácter provocativo de toda la conducta de los fascistas alemanes e italianos es manifiesto. Desde hace ya varios meses, principalmente desde la derrota de las tropas italianas en Guadalupe, ya no dejaba lugar a dudas el que el general Franco, pese a la ayuda que le habían suministrado la Alemania y la Italia fascistas, no habría de escapar a la derrota. Y la derrota de Franco habría de significar el fracaso de toda la intervención fascista en España. Para evitar esta derrota y sus graves consecuencias para el fascismo, es por lo que los tristes héroes del incendio del Reichstag recurren a nuevas provocaciones, se esfuerzan en tener las manos libres para perpetrar nuevas hostilidades contra el pueblo español y para, como verdaderos bandidos, apoderarse de España. No hay mentira ni efugio fascista que pueda disfrazar esta realidad.

La devastación de Almería y el asesinato de un vecindario pacífico, de mujeres y niños, por los intervencionistas fascistas han provocado en todos los países una tempestad de indignación popular. La opinión pública se subleva; millones de trabajadores se agitan, y la misión consiste en organizar estas fuerzas para contestar eficazmente a las violencias fascistas.

La afirmación del Gobierno hitleriano, según la cual unos aviones republicanos españoles han atacado a un barco de guerra alemán en el ejercicio de sus funciones de control, es de punta a punta una mentira. Primero, que —cual lo demuestran con toda nitidez los informes dignos de crédito—el crucero fascista «Deutschland» no ha sido atacado, sino que ha sido él quien ha atacado a los aviones de la República española, y que únicamente para contestar a su ataque le han bombardeado estos aviones republicanos. Segundo, que el barco de guerra alemán no tenía absolutamente nada que hacer en el puerto ocupado por los rebeldes, pues sabido es que el control de ese sector se halla confiado a los barcos



franceses, y que, por lo tanto, el «Deutschland» no podía desempeñar por esos lugares ninguna función relativa al control.

Si ese crucero, no obstante, hallábase allí, prueba es de que auxiliaba a los rebeldes. Las últimas semanas ofrecen, sin tregua, ejemplo de crueldad y atrocidad fascistas, de exterminio de millares de habitantes pacíficos y de destrucción de pacíficas ciudades. La Aviación fascista ha destruido recientemente la antigua villa de Guernica, santuario tradicional de ese pueblo vasco tan apogado a su libertad. Los rebeldes fascistas y los intervencionistas aplican, desde hace meses, en destruir el heroico Madrid; quieren arrasar a Bilbao, suprimirle de la superficie de la tierra.

Con el bombardeo de Almería y sus nuevas medidas de carácter militar, el Gobierno alemán quiere, una vez más, situar a la opinión pública mundial ante el hecho consumado. Las especulaciones de los dirigentes de Berlín y Roma, una vez más, descansan en la esperanza de que los Estados no fascistas y la opinión pública progresiva se dejarán acobardar y cederán ante el chantaje.

No es un secreto para nadie el que la impotencia de la Sociedad de Naciones, ante la ocupación de Abisinia y las concesiones constantes de las grandes potencias occidentales a los intervencionistas alemanes e italianos en España, han alentado y siguen alentando la descarada agresividad de los Gobiernos de Berlín y Roma. Los sátrapas fascistas de Berlín y Roma esperan, al particular, que el movimiento obrero internacional no se halle en condiciones de unificar sus fuerzas dispersas para entablar una lucha victoriosa contra la agresión fascista. Sabido es que, en el fondo, nada temen tanto los monstruos fascistas, histéricos y cobardes, como la respuesta valiente y decidida de la clase trabajadora unida y de toda la Humanidad progresiva a su agresión y a sus provocaciones.

NUNCA FUE ESTO TAN NECESARIO COMO EN LOS MOMENTOS ACTUALES. Las or-

ganizaciones obreras españolas tienen absolutamente razón cuando hacen un llamamiento al proletariado mundial para que éste EMREnda ACCIONES COMUNES de máxima energía para movilizar la solidaridad proletaria de todos los pueblos firmemente decididos a impedir la realización de los planes del fascismo.

Conviene movilizar inmediatamente las innumerables fuerzas del movimiento obrero internacional contra la acción de guerra y de rapiña del fascismo alemán e italiano en España. Ante la situación creada por el bombardeo de Almería, el Partido Socialista, el Partido Comunista y la Unión General de Trabajadores de España se han dirigido a la Internacional Obrera Socialista, a la Internacional Comunista y a la Federación Sindical Internacional para que tomen medidas con vistas a la organización de acciones comunes para defender al pueblo español. Esta iniciativa de las organizaciones obreras españolas, que responde a los sentimientos, a los pensamientos y a los intereses de millares de trabajadores, debe ser sostenida y realizada en todos los países.

Todos comprenden que en esto no es posible vacilar, con claridad meridiana aparece el que en tan grave situación las Internacionales Socialista y Comunista y Sindical deberían convocar una Conferencia común, crear un Comité de enlace permanente, decidir todas las medidas necesarias y emprender su inmediata aplicación, es decir, hacer lo que exigen los socialistas, los comunistas y los Sindicatos de España que combaten y derraman su sangre en común contra las bestias fascistas.

La descarada agresión a Almería puede señalar el comienzo de acontecimientos henchidos de consecuencias para todos los pueblos si no se movilizan con tiempo las fuerzas y si no se inflige una lección a los intervencionistas. Los camaradas españoles tienen razón de sobra cuando en su llamamiento al proletariado internacional subrayan el que en esta lucha contra la intervención alemana e italiana no se trata sólo de la libertad y de la independencia de España, sino también del MANTE-NIMIENTO DE LA PAZ EN EL una conflagración mundial.

He aquí un hecho que no puede dejar lugar a dudas. Y he aquí por qué requiere tal urgencia, por parte de todas las organizaciones obreras, el que cumplan con su deber y tomen inmediatamente posiciones, lo mismo para REALIZAR LA UNIDAD DE ACCION INTERNACIONAL que para unificar la acción de los trabajadores en cada país. Es decir, que POR TODAS LAS FUERZAS UNIDAS de todo el movimiento obrero internacional y de todos los amantes sinceros de la paz es por lo que se puede hacer fracasar de un modo definitivo los designios criminales de los bárbaros y causantes de guerra fascistas.

Es menester padecer una verdadera ceguera política para no comprender el alcance inmenso y las consecuencias que habría de tener UNA ACCION UNIFICADA de la clase obrera y de sus organizaciones en cada país y en todo el mundo. Semejante acción podría sacudir y movilizar masas populares enormes. Los conservadores ingleses, que patrocinan los manejos de Hitler y de Mussolini, veríanse entonces obligados a obrar con claridad; los Gobiernos inglés y francés no tendrían más remedio que emprender acciones energéticas contra la intervención del fascismo alemán e italiano. Se podría imponer el retiro de las fuerzas armadas alemanas e italianas de España y el abandono de las aguas españolas por parte de los barcos de guerra de los intervencionistas. Se podría lograr la afirmación de la República española del derecho de gentes. Se podría lograr que los intervencionistas y conquistadores fascistas fuesen tratados como se merecen: como agresores bandidos y piratas. La acción unificada de la clase obrera en todo el mundo aseguraría a la República española y a sus heroicos combatientes no sólo una inmensa ayuda moral, sino también una formidable ayuda material. Todo esto precipita-

¡Atención al Sur!

Las divisiones fascistas—mando y tropa extranjeros—vuelven a atacar Pozoblanco.

Hitler y Mussolini buscan compensaciones a sus envíos de hombres y material. Y vuelven otra vez los ojos hacia la provincia de Jaén, tierra de plomo.

Estos movimientos por parte del enemigo son consecuencia de la guerra de invasión que el fascismo nos hace. Los invasores quieren nuestros campos, nuestras fábricas, nuestras minas. Cuando se les presenta difícil el camino de Bilbao, quieren emprender de nuevo el camino de Jaén para la conquista de nuestros yacimientos de plomo.

Mas nuestro Ejército del Sur, ahora como antes, les cierra el paso. Pozoblanco es otra muralla—como Madrid, como Bilbao—para las divisiones de la invasión. Nosotros, con nuestro esfuerzo y nuestra unidad, hemos de ayudar, desde toda España, a los soldados españoles que luchan en Andalucía bajo las banderas victoriosas del Ejército Popular.

Bombardeo de Ceuta

Gibraltar, 9.—Dos barcos de guerra bombardearon ayer Ceuta, lanzando veinte cañonazos sobre la población.—Fabra.

pueblo español. Y, en fin, la presión unificada de las fuerzas progresivas del mundo entero podrían amordazar a los que aspiran a desencadenar la guerra.

Una responsabilidad histórica inmensa recae sobre aquellos de quienes depende ahora la decisión de la Internacional Obrera Socialista y de la Federación Sindical Internacional. Nada puede justificar el hecho de haber hecho fracasar las tentativas para organizar acciones comunes del proletariado internacional para la defensa del pueblo español, cuando los millones de obreros que a ellas se adhieren exigen imperiosamente la unidad de acción. ¿QUE SERIA UNA INTERNACIONAL SOCIALISTA QUE RECHAZARA LAS SOLICITUDES QUE EMANASEN DE SUS PROPIAS SECCIONES, INCLUSO DE UNA SECCION COMO EL PARTIDO SOCIALISTA ESPAÑOL QUE CONSTITUYE, JUNTO CON EL PARTIDO COMUNISTA, LA VANGUARDIA DE LUCHA CONTRA EL FASCISMO? ¿Qué serían unos líderes obreros, UNOS LIDERES SOCIALISTAS que hiciesen fracasar la unidad de acción del proletariado internacional cuando esta unidad es precisamente EL MEDIO DECISIVO PARA AMORDAZAR A LAS BESTIAS FASCISTAS? ¿Está NI PUEDE NO DEBE CONTINUAR ASI. La situación es de tal naturaleza, que exige una posición absolutamente clara por parte de cada organización obrera, de cada militante del movimiento obrero frente a los problemas de la unidad de acción del proletariado internacional para la defensa del pueblo español. NO ES POSIBLE SEGUIR NADANDO ENTRE DOS AGUAS. Ante cada obrero, ante cada socialista honrado, alzáse, involuntariamente, esta pregunta: ¿Qué sería una INTERNACIONAL OBRERA QUE RECHAZARA LA UNIDAD DE ACCION? ¿Qué serían unos campeones de la solidaridad internacional de la clase obrera que, al hacer fracasar la unidad de acción del proletariado mundial ayudaran al fascismo a aplastar el movimiento obrero y a sojuzgar a los pueblos unos tras otros? La suerte del pueblo español y la causa de la paz mundial exigen apremiantemente la unidad de acción de todas las organizaciones obreras internacionales. El bombardeo de Almería es una gran lección para todos los trabajadores, sean cuales fueren sus ideas políticas y su organización. Es un aviso muy serio contra el mantenimiento de la desunión de las fuerzas del movimiento obrero.

La unidad de acción del proletariado internacional tiene que ser un hecho y lo será. —A. I.

Noticias de todo el mundo

OTRA BATALLA GANADA EN EL ORDEN INTERNACIONAL Los representantes del fascismo español tienen que retirarse de una Conferencia mundial

Ante la enérgica actitud del embajador de España en Rumania, señor López Rey

Valencia, 9.—En Bucarest se está desarrollando hace días una Conferencia de las diversas Comunicaciones para estudiar y explotación de las comunicaciones tácticas en la por telefonía sin hilos, incluso la radiodifusión. Fueron designados para representar al Gobierno español los ingenieros de Telecomunicación señores Sarabia y Cáceres.

También la Junta facciosa envió otra representación, que intentó actuar aprovechando actitudes pasivas de otras representaciones que estaban obligadas a cortarlas radicalmente. Como la representación del Gobierno llegó con algún retraso, el ministro de España en Rumania, señor López Rey,

Thomas pedirá al Gobierno yanqui que Alemania e Italia sean incluidas en la ley de Neutralidad

Nueva York, 8.—Ha regresado de su viaje a Europa el líder socialista Thomas. Expresó su intención de pedir que se haga extensiva la ley de neutralidad a Alemania e Italia «por todo el tiempo que estén en guerra no formalmente declarada con España». Visitará inmediatamente al secretario de Estado, Hull, y es probable que también lo haga al presidente Roosevelt.—Fabra.

Los víveres enviados por el P. C. francés han llegado ya a Bilbao

París, 8.—Comunican de Bilbao que ha llegado un vapor francés con un importante cargamento de víveres ofrecido por el Partido Comunista francés, comprado con el producto de colectas populares. Al zarpar el barco de Francia, los cargadores dieron un día de jornal para contribuir al pago de los víveres. La tripulación del barco visitó al presidente del Gobierno de Euzkadi y le ofreció sus servicios para obras de caridad.—Biblioteca Nacional de España

cia para mantener los derechos del Gobierno legítimo.

El señor López Rey se puso en relación con los ministros de Estado y Comunicaciones, y, conforme a lo establecido en los Convenios y Reglamentos internacionales. Asimismo anunció las medidas a adoptar por la Delegación española, en armonía con la imposibilidad de coexistir con la representación facciosa.

Tan rotunda y enérgica fué la actitud del ministro de España y de los delegados españoles, que la Delegación facciosa se ausentó del Congreso antes de que terminaran las deliberaciones. La representación del Gobierno legítimo de España fué apoyada por los representantes de 26 países.—